



## **¡Invocando a Jesús en nuestra urgente necesidad!**



**Semana 3 - 100 días de oración**

10-16 de abril 2020

### **“Un milagro inesperado”**

Por James L. Black, Sr.

"¿Alguna vez ha visto algo así?" Esta es una pregunta se convierte en algo común cuando las personas presencian algo que nunca han visto antes. Sin duda, el nombre "COVID-19" pasará a la historia como una de las mayores pandemias del mundo.

Es sorprendente lo rápido que la vida puede cambiar de la noche a la mañana. La palabra de Dios nos recuerda que vendrán desastres, y siempre debemos estar preparados y depender del Señor. Esta crisis mundial ha desgarrado el núcleo de la economía; ha colapsado los sistemas médicos, ha dejado a muchos en mayor pobreza; muchos se han quedado sin hogar y sin trabajo; muchos tienen ahora enfermedades permanentes; y por supuesto este virus ha quitado la vida a decenas de miles de personas.

Muchos están orando por un milagro. Muchos le ruegan a Dios que cambie su situación y los proteja del viru. Pero la pregunta es, *¿estamos preparados para el tipo de milagros que Dios realiza?*

No tengo la menor duda, de que Dios escuchará y llevará acabo su propósito para todos, los que le buscan en oración; Aunque, lo hace de diferentes maneras y en su tiempo, estas promesas me dan esperanza: *"Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé"* (Josué 1: 5), y *"antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído."* (Isaías 65:24).

**Adaptado por ministerio personal UAE 2017-2022**

**+ Info [ministeriopersonal@adventista.es](mailto:ministeriopersonal@adventista.es)**



Hace varios años, desarrollé una enfermedad de la médula ósea llamada síndrome mielodisplásico (SMD), que ocurre cuando las células productoras de sangre en la médula ósea se convierten en células anormales. Esto provoca que bajen los recuentos de uno o más de los tipos de células en la sangre. Si no se trata, el SMD conduce a leucemia aguda o a la muerte. Yo estaba en la etapa 4 de la enfermedad, y mi única esperanza era un trasplante exitoso de médula ósea, de las (células madre). Miles de personas en todo el mundo, estaban orando por mi supervivencia y recuperación en un momento en que sinceramente, estaba demasiado débil para orar por mí mismo. Y sí, hoy puedo testificar que Dios me respondió, pero no de la manera que yo esperaba, porque los milagros de Dios son para la vida eterna.

Sucedieron tres cosas que me revelaron al Señor en formas que no había experimentado antes. Primero, debido a circunstancias más allá de mi control, mi proceso de trasplante se retrasó durante nueve meses a pesar de que estaba en la etapa 4 de la enfermedad. Este retraso me dio la oportunidad realizar tratamientos agresivos, holísticos y naturales que fortalecieron mi cuerpo y me prepararon mejor para el trasplante. En segundo lugar, mi hija (quien iba a ser mi donante de células madre) y yo pudimos establecer un estrecho vínculo antes del trasplante, lo que condujo a un increíble momento de perdón. En tercer lugar, algo sucedió entre mi esposa y yo. Por primera vez en nuestro matrimonio, me encontraba en el hospital, con una enfermedad potencialmente mortal, aislado y con fatiga crónica. Yo estaba demasiado débil para bañarme, así que en tres o cuatro ocasiones mi esposa Maxine tuvo que bañarme. Al principio me sentía enojado, pero cuando vi su gentileza y compromiso total mientras me duchaba desde la cabeza hasta los pies, me di cuenta de que Dios me estaba preparando para un milagro especial de curación.

Mi milagro especial se encuentra en estas palabras de Jesús: "Cuando Jesús vio su fe, le dijo al paralítico:" *Hijo, tus pecados te son perdonados*". Sí, el milagro que ocurrió en mi mayor momento



de necesidad fue que Dios me curó, antes del trasplante. Por la gracia de Dios, salí del hospital siendo una nueva criatura en Jesús y sano de una enfermedad física y espiritual.

Hoy, te animo a que quites tu vista del COVID-19 y de cualquier otra cosa que pueda distraerte, y al igual que los cuatro amigos que trajeron el paralítico a Jesús, arranca el techo, ven ante Jesús y deja que Él sane tu alma.

**“Y sucederá que antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.” (Isaías 65:24).**

*El Pastor James L. Black, Sr., sirvió hasta hace poco por 17 años en la División Norteamericana como Director de Ministerios Juveniles. Actualmente es el director de los Ministerios de Oración de la División Norteamericana.*

**NOTA:** Si tienes un testimonio de lo que Dios ha hecho en tu vida, te invito a compartirlo en [ministeriopersonal@adventista.es](mailto:ministeriopersonal@adventista.es)



— ACCIÓN —  
**INTEGRADA**

**100 días de oración**  
27 de marzo al 4 de julio de 2020



**Adaptado por ministerio personal UAE 2017-2022**  
**+ Info [ministeriopersonal@adventista.es](mailto:ministeriopersonal@adventista.es)**



## Preguntas del Corazón:

Aunque sabemos que siempre es la voluntad de Dios sanar a Sus hijos, no siempre conocemos Su voluntad con respecto al tiempo. A algunos Dios elige sanar de inmediato, a otros gradualmente, mientras que otros El quizá los sanará hasta su segunda venida (Santiago 5). *¿Podemos confiar en Dios y en Su tiempo? ¿Podemos mantener la fe incluso cuando no siempre vemos respuestas inmediatas a nuestras oraciones? ¿Cómo podemos hacer crecer nuestra fe y confianza en Dios y su Palabra?*

## Desafío del corazón:

Esta semana, mientras continuamos orando por los enfermos, por los profesionales de salud y porque Dios detenga la propagación del Coronavirus en todo el mundo, oremos para que se propague el amor por Dios y Su Palabra. Abramos nuestras Biblias con nuevo entusiasmo y oremos: "¡Señor, muéstranos cómo conocerte y amarte! Muéstranos cómo experimentar la verdadera curación de adentro hacia afuera. Muéstranos lo que significa estudiar y entender Tu Palabra. Y muéstranos cómo compartir Tu Palabra con otros ". Mientras oramos, reclamemos las promesas que se encuentran en Isaías 55: 8-11, 2 Timoteo 2:15 y 1 Pedro 3:15.

*"¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti". Salmos 119: 9-11.*

## Para Profundizar:

 Sugerencias de lectura adicionales

para esta semana:

- *Elena de White, El Conflicto de los siglos, "Nuestra única salvaguardia", cap. 38.*
- *Frank M. Hasel / Michael G. Hasel, ¿Cómo interpretar las Escrituras? libro complementario de la Guía de estudio de la escuela sabática para adultos para el segundo trimestre 2020, disponible en:*  
<https://tuiadpa.com/wp-content/uploads/2020/04/3EN1-SEM2-2T2020.pdf>

#100DíasDeOración



**Adaptado por ministerio personal UAE 2017-2022**  
+ Info [ministeriopersonal@adventista.es](mailto:ministeriopersonal@adventista.es)